

•
•
•
•
•
•
•

Contenido

Lecciones en el curso sobre la Literatura Sapiencial

Introducción; desafío de Satanás y amigos de Job (Job 1:1 – 31:40).....	Lección 1
Eliú habla, Dios desafía a Job, y la vindicación de Job (Job 32:1 – 42:17)	Lección 2
Introducción y autores de los Salmos.....	Lección 3
Los salmos relatan historia y alaban a Dios	Lección 4
Los salmos confiesan la culpa y piden ayuda a Dios	Lección 5
Los salmos expresan agradecimiento a Dios y profetizan al Mesías	Lección 6
Introducción y el instructor paternal (Proverbios 1-9)	Lección 7
Los proverbios de Salomón (Proverbios 10-29).....	Lección 8
Más proverbios; palabras de Agur y del rey Lemuel (Prov. 10-29, 30-31).....	Lección 9
Discursos 1 y 2 (Eclesiastés 1-5)	Lección 10
Discursos 3 y 4 (Eclesiastés 6-12)	Lección 11
Cantar de los Cantares (Cantar de los Cantares).....	Lección 12

.....

Lección 1

Introducción; el desafío de Satanás y los amigos de Job (Job 1:1 – 31:40)

¿Quién habla?

Un estudio del libro Job debe comenzar con una reseña del libro. Aparte del prólogo histórico y el epílogo, será útil saber quién está hablando y cuándo en la sección central del libro. Las siguientes tablas corresponden a un ejercicio que nos ayudará en esto. A medida que usted hojee el libro, observar quién habla y colocar una marca de verificación en la tabla para indicar qué persona está hablando en cada capítulo. A cada capítulo corresponde una sola persona. Los primeros capítulos se han hecho a modo de ejemplo.

Capítulo	Los que hablan en el libro Job			
3	✓			
4		✓		
5		✓		
6	✓			
7				
8				
9				
10				
11				
12				
13				
14				
15				
16				
17				
18				
19				
20				
21				
22				
23				
24				
25				
26				
27				
28				
29				
30				
31				
	Job	Elifaz	Bildad	Zofar

Capítulo	Los que hablan en el libro Job (continuado)		
32			
33			
34			
35			
36			
37			
38			
39			
40:1-2			
40:3-5			
40:6 – 41:34			
42:1-6			
	Job	Eliú	Jehová

Otros ejercicios

1. ¿Cuáles capítulos del libro de Job cuentan *la historia de lo que sucedió a Job*, tanto al principio como al final?
2. ¿Qué diferencia hay en contenido y estilo entre los capítulos 3-41 y el prólogo (historia de apertura – 1:1 – 2:13) y epílogo (final de la historia – 42:7-17)?
3. ¿Dónde vivía Job? ¿Se menciona este lugar en otra parte de la Biblia? Si es así, dar las referencias (una concordancia será útil para esta tarea).
4. ¿Hay alguna mención en el libro de los antepasados de Job o de que era descendiente de Abraham? ¿Observa usted alguna alusión a los patriarcas, Moisés, Josué, los jueces o los reyes de Israel?
5. ¿En qué otra parte de la Biblia se menciona a Job? ¿Cómo indican estos pasajes que Job fue persona que existió en la historia?

Introducción al libro Job

Fondo

El relato de lo que le sucedió a Job tiene elementos que indican el período patriarcal de la historia bíblica. Al mismo tiempo, hay una ausencia de cualquier alusión a los patriarcas, al pacto mosaico, a los jueces, o a los reyes de Israel. El escenario en la “tierra de Uz” (Job 1:1) estaba fuera de Israel, tal vez al noreste (Jensen 257) o al sureste (ESVSB 869). Todo esto da la impresión de que Job y su historia no son israelitas. El punto que señala el libro es que Job es un *ejemplo universal* del sufrimiento. Su fe no fue respaldada por la comunidad judía, la historia de los actos poderosos de Dios, el pacto, la adoración, la revelación profética, etc. Es una historia para todos los tiempos y lugares.

El autor o autores y el momento de su redacción son inciertos. Podríamos suponer que Job escribió el libro. Si lo hacía, tendría que haber sido informado sobre la escena en el cielo en algún momento posterior. Incluso si Job no fuera el autor, todavía era un personaje histórico (Ezequiel 14:14, 20; Santiago 5:10-11). Muchos creen que el escritor o escritores inspirados estuvieron entre “los sabios” (cf. Proverbios 24:23; Jeremías 18:18) de los días de Salomón o después. Ciertamente hay un grado de adaptación literaria, como se ve en los discursos que se escriben en poesía. La gente en gran agonía ¡no debate en poesía! Un escritor inspirado habría

tomado el relato histórico de lo que le sucedió a Job, los diálogos con sus amigos, y la respuesta de Dios, y los habría adaptado a su forma literaria en el libro que tenemos.

El mensaje del libro

Decir que el punto del libro de Job es “el problema del sufrimiento” sería cierto hasta cierto punto. Es un tema importante. Posiblemente, el argumento más grande hecho por el incrédulo es el problema del mal en el mundo. “Usted cree que Dios es bueno. Cree que es todopoderoso. ¿Cómo puede permitir entonces el sufrimiento?” Le respondemos, “porque los hombres pecan.” A lo que el incrédulo responde, “¿por qué no hizo Dios a los hombres para que no pudieran pecar?” Lo cual es relativamente fácil de responder con, “el hombre sería robot e incapaz de *amar libremente* a Dios a cambio.” Lo que no es tan fácil de responder es la respuesta del incrédulo: “Pero ¿por qué también sufre la gente buena?”

El libro Job trata de este asunto, no en un nivel intelectual y lógico, sino en uno *emocional*, y no desde el punto de vista de un incrédulo. Todos en el libro son creyentes en Dios. Para todos nosotros, es un asunto del *corazón* antes que de la *mente*.

Prólogo y clamor de Job (capítulos 1-3)

El relato comienza con una afirmación de la riqueza y *el alto carácter de Job*, tanto por parte del autor (1:1) como de Dios mismo (1:8; 2:3). Sin embargo, no hay ninguna pretensión de que Job esté libre de pecado. Más tarde le pide a Dios que no se acuerde de los pecados de su juventud (13:26). Los había confesado abiertamente (31:33-34). Casi como un Padre orgulloso que mira a Su hijo, Dios permite que Satanás (literalmente, *el adversario*) le quite todas las posesiones a Job para refutar la calumnia del Acusador de que Job sirve a Dios solo por lo que puede obtener materialmente de ello (1:6-12). Satanás entonces se lleva sus rebaños e hijos (1:13-19) a lo que Job responde ¡en adoración a Dios! (1:20-22). Después de que el Señor permite un segundo ataque de Satanás, esta vez contra su salud (2:1-8), y a través de su esposa (2:9), Job responde, “¿aceptaremos el bien de Dios y no aceptaremos la adversidad?” (2:10), a lo que el narrador añade, “en todo esto Job no pecó con sus labios.”

En este punto aparecen los amigos de Job. Su propósito es bueno: “para condolerse de él y para consolarle” (2:11). Sin embargo, los siguientes diálogos indicarán que Satanás también logró usarlos para infligir sufrimiento a Job.

El capítulo 3 da el primer “discurso” de Job, inmediatamente después de su reciente sufrimiento. En efecto, dice tres cosas: “Ojalá nunca hubiera nacido yo”. “Ojalá hubiera muerto al nacer”. “Ojalá estuviera muerto ahora”. Debe observarse, sin embargo, que Job nunca parece haber contemplado el suicidio. Los amigos se sienten desafiados por este discurso. Ha ocurrido una tragedia. La pregunta ante todos es: “¿Por qué permitió Dios que esto sucediera?” Nosotros (como los amigos de Job) nos sentimos obligados a decir algo.

Job y sus tres amigos

El primer ejercicio de esta lección con la tabla de oradores debe dar una idea de los tres ciclos de discursos del libro. Un punto de vista simplista es que los amigos acusan a Job de pecado, Job lo niega, y siguen “chocando cabezas” hasta el final con poca conversación. Hay algo de verdad en esto, pero tal vez demasiado simplificado. Hay algo de diálogo, al menos al principio, pero se rompe en la tercera ronda. En la primera ronda, los tres amigos dan diferentes perspectivas. **Elifaz**, en esencia, dice: “Job, no dejes que esto te ponga en contra de Dios”. Piensa que Job podría cuestionar la justicia de Dios y por eso hace un “ataque preventivo”. “Job, tú sabes lo que pasa a gente mala.” Job responde afirmando su inocencia.

Cuando **Bildad** habla, está enojado porque Job está afirmando su inocencia. Bildad adopta una línea más dura: “Job, puedes ser perdonado si te arrepientas”. La implicación es que hay algo en Job de lo que necesita ser perdonado. Bildad ha supuesto más claramente la culpabilidad de Job. Job responde con más fuerza diciendo que es inocente. Tal vez los amigos lo han empujado sin querer.

Zofar es el “intransigente” (¡siempre hay uno en el grupo!) “Job, Dios ¿no te está castigando tanto como mereces!” (11:6). En el primer ciclo, cada uno tiene una invitación para que Job regrese. Pero solo lo han alejado más.

Segunda ronda

Después de la respuesta de Job a Zofar, todos insultan a todos. Zofar parece haberlo desencadenado, y probablemente ¡haya lección aquí! Job comenzará a responder a uno de los amigos, luego se desviará para hablar consigo mismo y luego con Dios. Así es hoy cuando los hermanos no están de acuerdo: se insultan unos a otros, dejan de hablarse, y comienzan a simplemente exponer sus propias posiciones. Ahora, en la ronda intermedia, los tres se unen a Zofar y suponen la culpabilidad de Job. Los tres terminan haciendo los mismos argumentos.

Tercera ronda

En la primera vuelta todos tenían argumentos diferentes. Aquí no hay ni un centavo de diferencia entre los tres. Todos dan sus descripciones del hombre malo. Creen que Job se ha convertido en éste. En su último discurso (capítulo 21), Job dice en efecto, “te mostraré a un hombre malo. ¡Tiene mucho ganado, vive seguro, y tiene riquezas!”

Aplicación

Es fácil para nosotros decir: “Los amigos de Job no deberían haber discutido de esa manera.” El problema de Job, sin embargo, es que *está de acuerdo* con sus amigos (por ejemplo, 9:2). Lo que los amigos dicen es buena doctrina bíblica: “todo lo que el hombre sembrare, eso también segará” (Gálatas 6:7). Job cree esto. Si no lo creyera ¿no habría problema! Nosotros ¡lo creemos! El problema era que lo que Job creía *no cuadraba con* lo que veía en su vida. No todos lo entenderán. Una cosa es entender el libro de Job a un nivel intelectual. Aquellos que lo entienden más profundamente son aquellos cuya comprensión de Dios y su situación en la vida *no cuadrán*. Han tratado de vivir una vida piadosa (sin pretender ser perfectos), pero se encuentran en sufrimiento.

¿Qué aprendemos de los discursos? Una cosa que aprendemos es que *¡no obtenemos la respuesta* al problema del sufrimiento! Pero sí aprendemos algo sobre cómo **consolar a los afligidos**. La respuesta de Job a sus amigos, “consoladores molestos sois todos vosotros” (16:2¹; cf. 19:2-3), nos recuerda los peligros que hay en tratar de consolar a otros. Probablemente el mejor servicio que los amigos ofrecieron fueron los primeros siete días y noches en los que simplemente se sentaron con él “y ninguno le hablaba palabra” (2:13). En dichos momentos, “el silencio es oro”. Cuidado con meterse el pie en la boca. Lo que decimos apresuradamente puede tomarse a mal; Puede recordar al afligido su sufrimiento. Recuerde que alguien con un dolor intenso dirá cosas que *en realidad no quiere decir* (6:3, 26). Necesitarán *la consolación* en ese momento para no ser alejados (6:14). Si estuviéramos *en sus zapatos*, también podríamos hablar de manera diferente (16:4). Recuerde también que no esperan que lo solucionemos todo (6:22-23). Cuidate de *tus propias inseguridades* (“¿qué te provoca para que así respondas?” 16:3). No trates de jugar el papel de Dios (13:7-8). Protege *la dignidad* del afligido (“no hay conmigo sino escarnecedores,” 17:2; 21:3), ya que puede ser todo lo que le queda. En pocas palabras, solo llora con los que lloran (Rom. 12:15).

¹ “consoladores gravosos” (LBLA); “tristes consoladores me sois” (BTX)